

1995-2003

Del 20 al 43

Emilio Palacián Gil
Julio Sancho Rocher

Suma núm. 100
pp. 29-30

Artículo encargado por *Suma* en enero de 2022 y aceptado en abril de 2022

Un día de 1994 en el despacho de uno de nosotros estábamos con Florencio Villarroya en una reunión de «los ciruelos» y surgió el tema de la renovación en la dirección de *Suma*. Florencio nos animó, a alguno de nosotros, a presentar una candidatura. A los dos nos interesó la idea pero ninguno nos veíamos con fuerzas de asumir la responsabilidad. Seguimos hablando de ello y pensamos que por qué no hacer una candidatura conjunta proponiéndonos como codirectores aunque fuese una fórmula no habitual (que, por cierto, parece que ha gustado y convertido en norma). También empezamos a reflexionar sobre lo que podíamos aportar en el proyecto e iniciamos su elaboración.

Los artículos que se publicarían en la revista iban a ser lo que la definiría. La selección de los mismos debía ser responsabilidad de la dirección, pero apoyándose en los asesores que debían ayudar a los autores a mejorar sus textos mediante la valoración de sus originales. También pensábamos que debíamos tener la

capacidad de encargar a personas concretas la elaboración de artículos que nos pareciese debían publicarse. Lo hicimos a través de los Informes, encargo directo a autores y autoras o, más adelante, con la introducción de secciones fijas en nuestra segunda época.

Las revistas editadas por asociaciones, y realizadas por no profesionales en el mundo de la edición, suelen pecar de irregularidad temporal y de heterogeneidad en su formato. Nosotros pensábamos que los aspectos formales son esenciales en una revista. Proponíamos que:

- Debían respetarse rigurosamente las fechas de publicación (así fue, salió puntualmente en los meses de febrero, junio y noviembre).
- El tamaño y número de páginas deberían ser fijos en todos los números.
- La revista tendría que identificarse ya desde la misma portada (contamos durante los ocho

años con la colaboración del pintor aragonés José Luis Cano).

- La maquetación debía facilitar la lectura, había que esmerarse en la calidad de cuadros, dibujos o reproducciones fotográficas (para el diseño de la maqueta tuvimos la ayuda de M.^a José Lisa y Concha Relancio).
- Había que cuidar la corrección de estilo en los textos, además de dejarlos libres de erratas, mediante una buena corrección de pruebas (de la maquetación, corrección de estilo y pruebas nos encargamos nosotros y en la segunda etapa se incorporó Daniel Sierra a estas labores).

Un aspecto, por prosaico, no menos importante es el relativo a las cuestiones administrativas y financieras. Las necesidades financieras, para hacer posible la revista, deberían ser atendidas puntualmente por la Federación, como así fue durante todo nuestro mandato. En cuanto a las cuestiones administrativas propusimos que José Javier Pola se hiciese cargo de ellas. En él recayó toda la responsabilidad y el trabajo de hacer llegar la revista a suscriptores y socios de la Federación.

Nos han encargado la selección de dos artículos publicados durante nuestro periodo como directores de *Suma*. Nos ha parecido lógico escoger uno de cada uno de los dos periodos en los que estuvimos al frente de la revista.

El primero que hemos elegido nos sorprendió en su momento. Formaba parte de un envío que contenía cinco artículos cortos del mismo autor que, para nosotros, era desconocido, Miquel Albertí Palmer. Todos ellos tenían unas características comunes: no era lo que solía publicar *Suma*, todos ellos se iniciaban con una pequeña historia ligada al autor que desembocaban en la matematización de una determinada situación real. Poseían una notable calidad literaria que les hacía pa-

recer pequeños relatos. Después de leerlos y meditarlo bastante tomamos la decisión, inusual, de publicarlos todos sin pasarlos por los asesores que normalmente referenciaban los artículos. Su trayectoria posterior nos confirmó que no nos equivocamos en nuestra decisión. De todos ellos, hemos elegido el que apareció en el número 30 con el título «La mar de silencio».

Al repasar los 24 números que se publicaron bajo nuestra dirección hemos encontrado artículos notables, que merecerían estar en la selección, y ha sido difícil decantarnos por dos, debido a la calidad e interés de muchos de ellos. Uno ya lo hemos comentado, pasemos al que elegimos de nuestra segunda época.

«Los 17 grupos de simetría planos en el mudéjar aragonés», de Ángel Ramírez y Carlos Usón es el otro trabajo que hemos seleccionado. Cuando nos juntamos los dos, para responder a este encargo, cada uno de nosotros por separado había pensado en él. Lo recordábamos como un hito en los ocho años que dirigimos *Suma*; maquetar y hacer las figuras que acompañan al artículo fue un reto del que aprendimos mucho. El título es lo suficientemente explícito para ahorrarnos un resumen de su contenido. Pero hay otras razones aparte de su indudable calidad; sin duda, ha pesado el hecho de estar centrado en el mudéjar de nuestra tierra; también el que los autores sean amigos cercanos (a Ángel lo recordaremos siempre), y que fuesen de los colaboradores más prolíficos de la revista durante nuestra época, llegando a encargarse de uno de los Rincones, «Desde la Historia» que iniciamos en esta etapa.

Es una buena ocasión para agradecer tanto la confianza, que en su día puso la Federación en nuestro proyecto, como las innumerables ayudas y colaboraciones que nos prestaron tantas personas, a lo largo de nuestro desempeño en la dirección de *Suma*, en los números comprendidos entre el 20 y el 43.

Emilio Palacián Gil
<epalacian@gmail.com>

Julio Sancho Rocher
<juliosan@unizar.es>